

La forja del psicópata, *El caballero oscuro* (2008) de Christopher Nolan

Basilio CASANOVA VARELA

Facultad de Ciencias de la Información. Universidad Complutense de Madrid (España).

Autor para correspondencia: Basilio Casanova Varela. Correo electrónico: josebcas@ucm.es

Recibido el 10 de mayo de 2018; aceptado el 11 de junio de 2018.

Cómo citar este artículo: Casanova Varela B. La forja del psicópata, *El caballero oscuro* (2008) de Christopher Nolan. Rev Med Cine [Internet] 2019;15(1): 17-23.

DOI: <http://dx.doi.org/10.14201/rmc.20238>

Resumen

Analizamos, a través de una secuencia ejemplar de *El caballero oscuro* (*The Dark Knight*, Christopher Nolan, 2008), el fracaso en el proceso de identificación primordial que está en el origen de la formación del psicópata.

Palabras clave: identificación primordial, rostro, El Joker, psicopatía.

The Forge of the Psychopath, *The Dark Knight* (2008, Christopher Nolan)

Summary

We analyze, through a exemplary sequence of *The Dark Knight*, Christopher Nolan, 2008, the failure in the process of primordial identification that is at the origin of the formation of the psychopath.

Keywords: First Identification, Face, The Joker, Psychopathy.

El autor declara que el artículo es original y que no ha sido publicado previamente.

Ficha técnica

Título: *El caballero oscuro*.
Título original: *The Dark Knight*.
País: EEUU y Reino Unido.
Año: 2008.
Director: Christopher Nolan.
Música: James Newton Howard, Hans Zimmer.
Fotografía: Wally Pfister.
Montaje: Lee Smith.
Guion: Christopher Nolan, David S. Goyer, Jonathan Nolan.
Intérpretes: Christian Bale, Heath Ledger, Aaron Eckhart, Michael Caine, Gary Oldman, Morgan Freeman, Maggie Gyllenhaal, Eric Roberts, Cillian Murphy...
Color: color.
Duración: 152 minutos.
Género: thriller, acción, drama, superhéroes.
Sinopsis: Batman/Bruce Wayne (Christian Bale) regresa para continuar su guerra contra el crimen. Con la ayuda del teniente Jim Gordon (Gary Oldman) y del Fiscal del Distrito Harvey Dent (Aaron Eckhart), Batman se pro-

pone destruir el crimen organizado en la ciudad de Gotham. El triunvirato demuestra su eficacia, pero, de repente, aparece Joker (Heath Ledger), un nuevo criminal que desencadena el caos y tiene aterrados a los ciudadanos (FilmAffinity).

Premios: 8 oscars: Mejor actor de reparto, dirección artística, fotografía, montaje, maquillaje, edición de sonido, sonido, efectos visuales (2009).

Productora: Warner Bros. Pictures / Legendary Pictures.

Enlaces:

<https://www.imdb.com/title/tt0468569/>

<https://www.filmaffinity.com/es/film867354.html>

[Tráiler en español](#)

El hombre que se enfrenta al Joker



Foto 1. Hombre: *We're not intimidated by thugs.*

Es este un hombre, el único del film, que hace frente a la pulsión de destrucción que el Joker encarna en *The Dark Knight*. Una pulsión sin freno, no sometida a ley alguna.

Ese hombre le recuerda -dice el Joker- a su padre. Una de las funciones del padre es poner freno a la pulsión del niño. Lo que se traduce en ser capaz de decir *No*.



Foto 2. Joker: *I hated my father.*



Pues bien: a ese padre el Joker lo odiaba. Odiaba a esa figura que podría haber puesto freno a su pulsión.



Foto 3.

La mirada del Joker es oscura. Sus ojos son como cuencas negras y vacías. Se diría que el personaje careciera incluso de mirada.

La mirada no viene dada; se construye. Se aprende a mirar.



Foto 4. Rachel: *Ok. Stop.*

Aparece ahora en el campo visual del Joker y del espectador, Rachel.



Foto 5.

Y esa aparición hace que el Joker empuje despectivamente al hombre que había tenido la osadía de enfrentarse a él.

La figura del padre es, para el Joker, despreciable. Este es uno de los rasgos mayores de la psicopatía: el desprecio absoluto hacia la figura del padre.

La Imago Primordial



Foto 6. Joker: *Well, hello, beautiful.*

Y frente a esa figura despreciable, comparece ahora la de Rachel, a la que el propio Joker califica de hermosa. Ella, en tanto que portadora de la belleza encarnaría, entonces, la buena forma -la buena gestalt.

El Joker se acicala como si estuviese ante un espejo. Uno que le va a devolver su propia imagen.

La imagen que el niño tiene de sí -aquella que constituye su Yo originario- procede siempre del otro.



Foto 7.

Estamos, pues, ante la primera figura, el primer rostro que el niño ve al venir al mundo: el rostro de la madre -o de quien haga su función. Y ese rostro es, como señala González Requena, "bálsamo para todas las excitaciones"¹. A esta primera figura, este mismo autor la denomina *Imago Primordial*.

Cuando el bebé mama -porque de mamá el bebé mama- satisface el hambre -su pulsión oral-, pero satisface, a la vez, su pulsión erótica.

La Imago “queda constituida para siempre en el paradigma mismo del placer”². Placer de ver satisfechas a la vez lo que Freud llama pulsión de conservación y pulsión sexual. *Hambre y eros*³.

Porque, ¿cómo separar en la cría humana la demanda de alimento de la demanda de amor?



Foto 8.

El Joker rodea, escruta esa figura originaria. Incluso la huele; la olfatea en un gesto agresivo, invasor hacia el otro.



Foto 7.

Porque no olvidemos que la Imago huele. La imago primordial suscita todas las sinestesias³; en ella están involucrados todos los sentidos: la vista, el gusto, el olfato, el tacto, el oído.

Pero por cómo olfatea el Joker esa figura, podríamos decir que no la ve. O que la ve de una manera deficiente.



Foto 9.

Este plano confirma que ese ser carece prácticamente de mirada. Y que necesita, por eso mismo, acercarse, explorar. Para él, como para el bebé, explorar la Imago es explorarse a sí mismo.



Foto 10.

Dado que él se ve en ella, dado que su Yo tiene su origen en ella, necesita verla -ver esa imagen- para poder verse a sí mismo -para poder tener una imagen de sí mismo.

Look at me



Foto 11. Joker: *You look nervous.*

Pero con la belleza, a la energía pulsional -la pulsión es, esencialmente energía- no le basta. La pulsión empuja más allá del placer que produce la contemplación de lo bello.

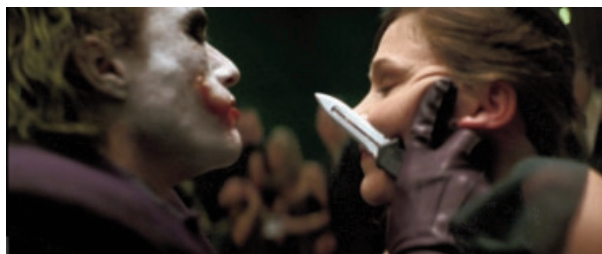


Foto 12. Joker: *Look at me.*

Aparece nítidamente formulada aquí la demanda más radical del Joker con respecto a esa figura que tiene ante sí: ser mirado.

Y en esa demanda no hay nada de metafórico, sino algo bien literal. Hay, en esa demanda radical, violencia pulsional. Y sin embargo... esa violencia parece proceder, de forma paradójica, del rostro de ella. De ese rostro cuyos ojos permanecen herméticamente cerrados a la demanda de él.

Si ella no le mira porque sus ojos están cerrados, los de él son, en justa reciprocidad, oquedades negras y vacías, de las que está ausente también toda mirada. Como en un espejo.

Lo llamativo aquí es lo punzante y agresivo de ese arma afilada que parece emerger siempre del rostro de ella y que constituye una amenaza para él.

Hay momentos en que ese cuchillo pareciera salir directamente de los labios de Rachel.

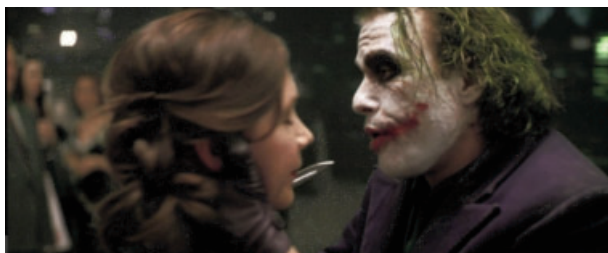


Foto 13.



Foto 14.

Y cuando ella le mira; cuando sus ojos por fin se abren, es sólo para mostrar un infinito desprecio.

Un desprecio tan afilado como acerado. El filo del arma rima plásticamente con las cejas de la mujer.

El gesto aparenta ser agresivo hacia Rachel -el Joker, de hecho, tiene sujeto su cuello con esas manos

enguantadas-; pero la agresión procede visualmente de la mirada ora ausente, ora despectiva de ella.



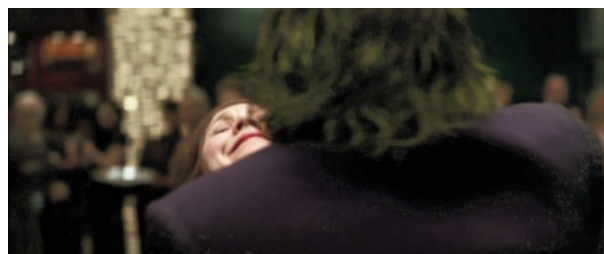
Foto 15.

La expresión del rostro del Joker es por momentos de auténtica súplica. El suyo es ahora un rostro absolutamente vulnerable y que contrasta con la dureza del rostro de ella.



Foto 16.

Da igual lo que haga la cámara; da igual cómo se desplace: ese arma afilada saldrá siempre de la cara de Rachel y rimará con esos ojos que niegan una y otra vez la mirada.

Foto 17. Joker: ... *who gambles an gets in deep whit the sharks. Hey.*

El Joker habla de un lugar profundo, habitado por tiburones. Un mundo abisal donde reina el más primitivo, oral, caníbal de los goces.

Producto de la violencia que sin duda el psicópata está ejerciendo sobre el rostro de Rachel, éste se desfigura. Intensamente iluminado, lo que de ese rostro destaca son ahora sus labios, que parecen esbozar una sonrisa. ¿Una sonrisa o una mueca provocada por la violencia misma del Joker?



Foto 18.



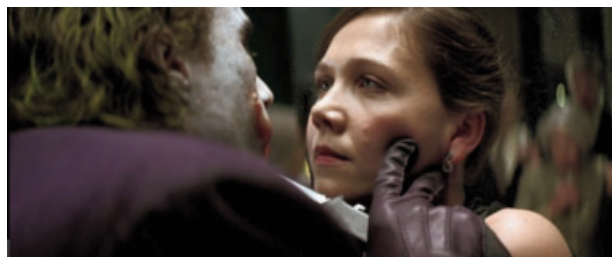
Foto 19.

Pero, ¿no es la cara del Joker, con máscara o sin ella, triste o alegre, un eco, un reflejo de esa mueca originaria?

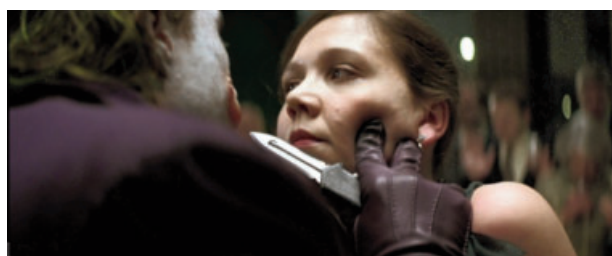
El primer rostro del mundo

Foto 20. Joker: *One day the carve her face.*

Rachel abre por fin los ojos, pero el cuchillo sigue ahí, brillante, amenazando el rostro sin ojos del psicópata, señalando esas cuencas, vacías, de las que está ausente toda mirada (humana).

Foto 21. Joker: *She can't take it.*

El niño, escribe Massimo Recalcati, “ve en el rostro de la madre lo que le faculta para poder mirar el rostro del mundo. El rostro de la madre no es solo el espejo que devuelve el rostro del hijo al hijo, sino que también es el primer rostro del mundo”³.

Foto 22. Joker: *I just wanna see her smile again.*

La punta del cuchillo que tiene en su mano el Joker, cuyo único deseo es, dice, verla a ella sonreír, parece penetrar ahora en su propia boca. ¿Lo introduce él mismo? ¿Lo introduce ella? No hay aquí diferencia alguna.

La acción del Joker resulta paradójica, ya que consigue lo contrario de lo que en un principio pretende: hacerla sonreír a ella.

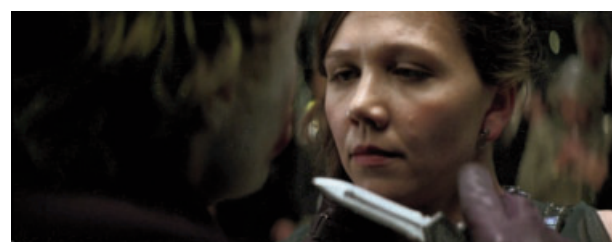


Foto 23.

Lo único que obtendrá de ese rostro -y de esos ojos- será desprecio, indiferencia.

Como señala Recalcati, “Si el lactante no vislumbra la mirada materna dirigida hacia él, sino que la capta

como algo rígido, muerto, frío, ausente, el mundo se le aparecerá también cerrado, impenetrable y distante”³.



Foto 24. Joker: *She can't stand the sight of me.*

Ella no soportaba verle.

“Solo si el niño se ve visto por el Otro, solo si se reconoce en el rostro del Otro, podrá autorizarse para mirar el rostro del mundo”³ -concluye Recalcati.



Foto 25. Joker: *She leaves.*

La demanda del Joker se conjuga en presente. Su *fantasma* -el fantasma que le habita- está siendo aquí *presentificado*.



Foto 26. Joker: *Now I'm always smiling.*

El lado divertido de la cosa es que él, ahora, siempre sonrío. Pero la suya es una sonrisa permanente, que ignora el tiempo, su paso. Una sonrisa, por tanto, siniestra.

Y la respuesta de Rachel a esa ominosa sonrisa será contundente. Le dará al Joker donde más le duele.



Foto 27.

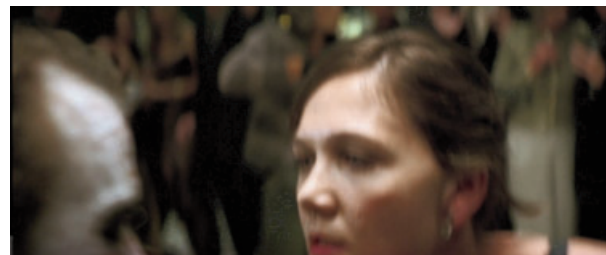


Foto 28.

El desprecio hacia su figura será ahora total, absoluto.

El Joker acaba pues de recrear su Imago Originaria, de ponerla en escena. Nosotros, en tanto que espectadores, hemos asistido, a través de esa puesta en escena de la que es artífice en última instancia el director del film, Christopher Nolan, a la identificación formadora, a la forja misma de la figura del psicópata.

Referencias

1. González Requena, L. *Lo Real. Trama y Fondo* 2010; (29):7-28.
2. Freud, S. *Angustia y vida pulsional*. Obras completas, tomo XXII. Buenos Aires: Amorrortu; 1991. p.88.
3. Recalcati, M. *Las manos de la madre. Deseo, fantasmas y herencia de lo materno*. Barcelona: Editorial Anagrama; 2017.



Basilio Casanova es doctor en Filosofía y profesor ayudante doctor de la Universidad Complutense de Madrid, donde imparte las asignaturas de Teoría del texto audiovisual, Arte contemporáneo y La conceptualización psicoanalítica. Es autor, entre otros libros, de “Vida en sombras o el cine en el cine” y “Leyendo a Hitchcock. Análisis textual de North by Northwest” y miembro de la Asociación cultural Trama y Fondo.